

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

# El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Punto de suscripción y venta.  
Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62  
Madrid: Kinoco de El Debate, frente a las Calatravas.  
Anuncios económicos.

Precio de suscripción.  
Un año..... 6,00 pesetas  
Número suelto..... 9,00  
Pago adelantado.

### TEMAS SOCIALES

## EL TRABAJO Y LA LIMOSNA

Conversando un día (conversamos tanto!) con un Prelado de inteligencia robusta, de observación analítica, de voluntad férrea y de virtudes inenarrables, con el Obispo Orberá, vertió estas enseñanzas que quedaron por siempre cinceladas en nuestro cerebro y que fueron desde entonces y han de ser de por vida regulador de nuestra conducta.

«Yo prefiero el trabajo a la limosna. No es que desmere, no, la limosna en absoluto. ¡Hay tantos casos en que se impone! ¡Hay tantas circunstancias en que sería horrible negarla! Pero tengo tal concepto de la dignidad del hombre y del interés social, que soy y será más buscador de trabajo que pródigo limosnero.»

«Sabe usted que recibí a todo el mundo. Aquí vienen diariamente en busca de auxilio muchas personas. Y cuando se trata de individuos aptos para adquirir ocupación, ¿no es preferible a darles dos pesetas de limosna, proporcionarles trabajo por una semana, por un mes, por un año? ¿No ve usted que las dos pesetas son triste socorro de un día mientras la penca de lo es de muchos? ¡No ve usted que en la mayoría de los casos la limosna avergüenza, mientras que no hay uno solo en el que el trabajo denigre? ¡No ve usted que así, con el método que yo le indico, la dignidad del hombre queda a salvo, la moral respaldada, el bien social se realiza y hasta la cultura de los pueblos se agiganta?»

«Pongamos por caso: aquí llegan hoy veinte hombres necesitados. Son padres de familia sin recursos para subsistir a las necesidades de su hogar. ¿Qué puedo hacer yo? Darles veinte, cuarenta pesetas para que coman un día ellos y sus hijos. Y al día siguiente ¿qué? La misma urgencia. ¿Qué beneficios ha producido esa cantidad? En el supuesto de que sean honradísimos esos hombres, pan para hoy y hambre para mañana. ¡Y si no lo son? Fomentar la vagancia y estimular el vicio. ¡Esto, además de que insisto en que la limosna deshonra en millares de casos, no siendo bueno ni justo contribuir al deshonra del prójimo!»

«Pero, en cambio, llegan esos veinte hombres necesitados. Y les digo: si, os voy a amparar en vuestras urgencias, y no por un día, por varios, por muchos. La peseta con que pudiera socorreros, no es que os la regale, va a ser vuestra, porque vais a ganarla. ¡No os ofendáis al recibirla, no llorar de amargura cuando os la entregue, porque es pequeña recompensa a vuestra labor provechosa.»

«Y ya tiene usted, al cabo del tiempo, que con ese dinero invierte no en limosnas que abochornan al que las acepta y que vienen en fomento de la vagancia y del vicio, sino en trabajo que ensalte al individuo y que consolida la virtud, se levantan asilos, templos, colegios, hospitales, edificios magníficos gratos a Dios, beneficios a la humanidad y que a la vez prueban la cultura de los pueblos, enalteciendo sus costumbres y sus sentimientos.»

Y ponía el insignis Prelado tal vigor en sus convicciones y fuego tan ardoroso en sus palabras, que no obstante el tiempo transcurrido desde que se las oyéramos, reproducidas quedan ahora, como si taquígraficamente las copiáramos entonces. ¡Y es porque las sentimos, como se siente

toda verdad predicada cuando la sigue el ejemplo!

¿Cabe duda de que el bono que forzosamente ha de emplearse en la Tienda Asilo para nutrición del cuerpo, es preferible a la moneda que puede invertirse, y que generalmente se invierte en el garito ó en la taberna, para alimentar el vicio en todas sus repugnantes manifestaciones, en todas sus osadías brutales, con todas sus canallasas sacudidas?

¿Cabe duda de que el trabajo es preferible a la limosna, puesto que el primero siempre dignifica y la segunda a las veces deshonra, puesto que el primero redime y la segunda envilece, puesto que el primero obliga a la observancia de las buenas costumbres y la segunda a la depravación moral, puesto que el primero edifica y la segunda derrumba?

¡El bono! ¡El trabajo! ¡Verdad que son dos hermanos caritativos, dos hermanos esclarecidos, dos caudalosas fuentes de bien social el trabajo y el bono?»

## FLORES DE LAS LETES

### Responsabilidad de Alcaldes y Concejales.

Los acuerdos de las Diputaciones y Comisiones provinciales sobre responsabilidad de Alcaldes y Concejales por delitos del contingente provincial, ponen término a la vía gubernativa y contra ellos no cabe otro recurso que el contencioso-administrativo.

### Médicos titulares.

Para aumentar las plazas de Médicos titulares, es indispensable la necesidad de ese aumento y que se divida el Municipio en distritos, previo informe de la Junta provincial de Sanidad.

### Fallos de las Juntas de los Colegios Médicos.

Contra los fallos de las Juntas directivas de los Colegios Médicos, cuando actúan de Jurados profesionales, no procede el recurso de alzada ante el Ministerio de la Gobernación.

## NOTAS FEMENINAS

Hasta ahora la mujer alemana entraba a trabajar en la industria en malas condiciones, por falta de aprendizaje y por lo bajo de su salario, tan pequeño, que apenas llega a la mitad del que cobra el hombre aun haciendo los dos la misma clase de trabajo.

En Correos y Telégrafos, por ejemplo, tiene el Estado empleadas 25.000 mujeres y desempeñando iguales servicios en entidad y categoría que los hombres; éstos ganan entre 1.800 y 3.800 marcos, mientras que las empleadas tienen un sueldo que oscila entre 1.800 y 1.900 marcos.

Acaso sea esta la razón del por qué va aumentando de año en año el número de empleadas en Bibliotecas, Oficinas de estadística, Bancos, etcétera. El Estado francés tiene ya empleadas más de 120.000 mujeres; sólo en ferrocarriles tiene 5.000 guardas aguias.

Por eso hace cosa de un año, la Liga de mujeres jóvenes y trabajadoras católicas, que cuenta 28.000 socias y un capital de 180.000 marcos, dirigió una exposición al Gobierno pidiendo que el hombre y la mujer fuesen considerados en todo lo que se refiere al salario, contratos de tra-

bajo, etc., con iguales derechos y deberes protegidos por la ley, salvo aquellos casos en que la naturaleza y el sexo impone condiciones y privilegios distintos.

La petición fué atendida, cosa que todo el mundo consideró como un gran triunfo para la Liga católica. El [mayor] triunfo conseguido hasta ahora por las mujeres, declan los periódicos.

Desde esa ley 18 de Julio de 1911, empezó una nueva era para el trabajo de la mujer.

## ¿SIEMPRE NIÑOS!

Me dijeron que aún eres muy niño, y yo te escribí, mejor dicho, mi tierno cartito te escribí por mí.

Y mi carta debió de ofenderte, ¿quién lo iba a creer?

Estaría muy mal, pero advierte que fué sin querer.

—Que te daba un abrazo y un beso, y que eres capaz...  
—De volvérmelos? Hailo, y con eso quedamos en paz.

—Que ya nadie te trata de niño, más allá que yo!  
—Ya te dije que fué mi cartito el que te escribió.

Pero, en fin, aun supuesto que fuera (de fijo lo fué),

may imprudente, lo más que usted quiera, tratarlo así, ¿y qué?

¡Me replicas que siempre me cierro en banda?—Según.

Hay en esto de edades un yerro bastante común.

Viejo ó niño, cuestiones de nombre. No hay más que niños.

Y á menudo ve el hombre más hombre, más niño tal vez.

Tal vez digo, por no disgustarte; mas soy de opinión,

que en el mundo es un Jové ó un Marte cualquier mascarón.

Hay un cuadro, no sé á punto fijo de qué pintor es; mas, según por las tramas colijo, debe ser francés,

en que un niño—parece un retrato que tengo yo acá—

hasto ya de jugar con el gato, ¿sabes en qué dá?

No lo aciertas por más que caviles. Allí en un rincón

ve el pequeño pariente de Aquiles un caso ó morrión.

Se lo cala, y se vuelve muy quedo, teniendo quizá,

que, al sentirlo, se muera de miedo su pobre mamá.

Sus hermanas, al verle cubrirse, se echan á reír,

y su madre, en lugar de morirse, parece decir:

abismada en amante embeleso: que á aquel militar

elmirata, con un solo beso lo va á derrotar.

Sea ha sido, y será y es el hombre: niño con morrión.

Le demás son concesiones de nombre, nada en conclusión.

—¡Y ese injo, ese fausto, ese brillo!... —Morrión nada más;

el morrión del chiquillo no cambia jamás.

Siempre niños seguimos ufanos insectos, que son

La seguimos, goscenos, al verla, por todo el vergal,

y logramos job dichat cogerla; mas dicha errel!

Muerto y casi deshecho en la mano, vomos, con dolor,

entre un poco de polvo un guscaco fío y sin color.

Tal vez sale el insecto con vida del lance fatal,

y poniendo su triunfo en la huida vuela á otro rosal;

en un tierno capullo de rosa, de vivo carmín,

orguloso y triunfante se posa aquel paladín,

ocurriendo en bandera sus alas, y en torre feudal

el espulso. Sirviendo de ocaías el mismo rosal,

nos lanzamos de nuevo al asalto; damos un trapiál,

y el insecto que estaba más alto, y libre se ve,

alca el vuelo... Cubiertos de abrojos, sangrando quizá,

venos rayi con el llanto en los ojos qué alegre se va

de una rosa á otra rosa volando, de uno á otro jazmín;

y del nuestro las flores dejando, vuela á otro jardín.

—¿Que no has visto jamás tales cosas? ¿Qué un hombre jamás

se entretiene en casar mariposas? —Ya, ya lo verás.

No es preciso para esto gran ciencia, no; basta tener

unos años, alguna experiencia, dos ojos, y ver.

Á ti mismo que ya te imaginas hombre tan formal,

te tendré que sacar las espigas de más de un rosal.

De esto ya te hablaré más de asiento en otra ocasión,

cuando tenga el sacralto á cunto su cuenta y razón.

Esta es sólo un ligero descargo de mi proceder.

mos con los antiguos maestros burgueses de Derecho político. Pero esto no excluye en modo alguno la posibilidad de llegar á una explosión sangrienta cuando el descontento popular haya llegado á su más alto grado de exasperación. Están completamente equivocados los que se imaginan que Alemania no llegará nunca á estos extremos revolucionarios por la índole especial de nuestro pueblo. ¡Muy bien! Yo, sin embargo, no puedo afirmar lo contrario. Eso dependerá de las circunstancias y del estado de opinión que ellas produzcan, pero que en ningún caso podrá falsificarse. Si no se puede afirmar que sobrevendrá la revolución, muchísimo menos puede sostenerse que nunca haya de realizarse en Alemania. ¡Muy bien!) (Protokoll des Parteitag, Mannheim, 233.)

Los proletarios son los más altos representantes de la evolución. Frente al derecho de la evolución y del progreso todos los adversarios carecen en absoluto de razón, y en consecuencia pueden ser aniquilados sin escrúpulo alguno tan pronto como los representantes de la evolución tengan poder suficiente para llevarlo á cabo. Esto explica perfectamente que á estos señores no les retoca de alegría el corazón cuando se abre alguna sangría abundante en la burguesía, y por qué andan tan solícitos en conservar su preciosa cabeza y no ponen el grito en el cielo cuando van camino del patibulo los anarquistas de acción. No han llegado todavía los tiempos de la destrucción, y por eso Liebknecht se opone resueltamente al empleo de medios violentos.

(Del libro «Los socialistas pintados por sí mismos», de la Biblioteca Ciencia y Acción, editada por D. Saturnino Calleja y dirigida por D. Severino Asnar.)

## Banderas de las Navas de Tolosa.

Con motivo de la celebración del séptimo centenario de la trascendental Cruzada y Batalla en que la cristiandad derrotó á los sensuales y soberbios secuaces de Mahoma en 16 de Julio de 1912, y la partida de Toledo de las huertas aljadas por la antigua Via romana de la Plata, ocurreme el decir cuatro palabras sobre las Banderas de tan gloriosa jornada que se guardan en la Catedral de Toledo por donación del Rey D. Alfonso el Octavo.

Háase puesto en duda por algunos críticos ilustrados el que la indicada Catedral toledana poseyera bandera alguna de la victoria milagrosa de Muradal, y esta opinión me hace ordenar estos párrafos en que expongo y documento mi opinión relativa á este asunto.

Véase lo que refieren varios historiadores de este hecho de armas: «D. Diego López de Haro sobre nombrado el Bueno señor de Vizcaya, que fué el primer guerrero que entró en la Batalla de las Navas de Tolosa con ese mismo estandarte que hoy junto á él, y á quien en gran parte se debió la victoria en aquella por siempre célebre jornada...»

«Esto insigne caballero costeó de su bolsillo (como ya hemos dicho en otro lugar) la construcción de toda la parte de la iglesia (Catedral) que media entre la puerta que se llama hoy de los Escrivanos, por la nave segunda adelante hasta el arco ó bóveda de enfrente del pilar que sostiene ahora su estatua, é hizo otras donaciones más á la Catedral, entre ellas la dehesa de Alcabillite y otras

## Democracia socialista y revolución.

«Nunca hemos dicho que nosotros seamos partidarios de la revolución: lo que hemos sostenido siempre es que las revoluciones proceden de arriba, de las clases poderosas que no se allanan á satisfacer los justos deseos del pueblo. En esto coincidi-